

Texto- Juan 14:15, 21-24

Título- Evitando el legalismo

Proposición- Guardamos los mandamientos de Dios debido a nuestro amor para con Él, no para estar bien con Él.

Intro- Mandamiento; deber; obligación; responsabilidad. Estas son palabras que a muchas personas no les gustan, y palabras que han causado mucho debate en las iglesias cristianas de hoy. Entendemos porque al mundo no le gustan estas palabras- porque los incrédulos piensan que tienen libre albedrío, que controlan sus propias vidas, que pueden hacer lo que quieran. Es triste, pero es entendible- no conocen a Dios, y por eso no obedecen Sus mandamientos. Pero es un poco curioso cuando a los cristianos no les gustan estas palabras- cuando cada vez que se predica en una iglesia un deber del cristiano, o una responsabilidad, o un mandamiento a obedecer, naturalmente hay personas que se quejan- “esto es legalismo- yo estoy bajo la gracia, no tengo que hacer tales cosas.”

Es muy triste ver el estado de la iglesia de Cristo en estos días en tanta confusión, cuando la Palabra de Dios es clara en cuanto al asunto- cuando Dios mismo nos enseña exactamente lo que necesitamos en la Biblia que tenemos en nuestras manos. Por supuesto, el problema es que hay personas que interpretan la Palabra en diferentes maneras- pero por eso necesitamos el poder del Espíritu Santo- este tema que hemos estudiado mucho en estas semanas- necesitamos Su ayuda para que interpretemos la Biblia correctamente y para la apliquemos a nuestras vidas diarias.

Escogí el título del mensaje de hoy para llamar nuestra atención al tema que vamos a estudiar en este pasaje- evitando el legalismo. Estudiamos los versículos 12-31 la semana pasada, pero quiero que regresemos a algunos versículos que no estudiamos- los versículos 15 y 21-24- para que entendamos la importancia de guardar los mandamientos de Dios por amor- y vamos a ver cómo nos ayuda a no caer en los extremos- especialmente el extremo del legalismo.

¿Qué es el legalismo? Técnicamente, es creer que uno tiene que hacer obras para merecer la salvación, que tiene que hacer algo para recibir la vida eterna de Dios- es depender de la ley y tu cumplimiento de la ley para ser salvo. Podríamos decir, entonces, que la iglesia católica es una iglesia legalista- porque dice que si no cumples las reglas, si no obedeces a la iglesia y a Dios, no puedes ser salvo. Entendemos sin problema que esta perspectiva está equivocada, que no podemos hacer nada para ser salvos, que la obra de Cristo en la cruz es lo que nos redimió y nos dio la salvación. Esta es la definición técnica del legalismo.

Pero el término no siempre se usa en esta manera- a veces se usa incorrectamente, por personas que piensan que si hablamos de deberes y responsabilidades y mandamientos para los cristianos, estamos mal, porque estamos bajo la gracia y no bajo la ley- y nos llaman a nosotros, legalistas, porque tenemos convicciones, porque tenemos estándares, porque hablamos de la necesidad de obedecer los mandamientos de Dios. Esto no es el legalismo- el creer en deberes y mandamientos para el cristiano, después de su salvación, no es el legalismo. Y las personas que nos llaman a nosotros legalistas por creer en obedecer los mandamientos de Dios, están en un extremo- están en el libertinaje, que significa que una persona puede hacer lo que quiera porque está bajo la gracia- pero esta posición no entiende que es la gracia- Pablo rechaza esta creencia en Romanos 6:1 cuando dijo, “¿perseveraremos en la gracia para la gracia abunde?

En ninguna manera.” Entonces, no nos preocupa cuando somos atacados de ser legalistas por personas que ni entienden que es el significado verdadero del término. Sí estamos bajo la gracia y no bajo la ley en cuanto a la salvación- no podemos hacer nada para merecer la salvación- pero hay deberes y requisitos que cumplimos después de que somos cristianos para demostrar nuestro amor para con Dios- que es lo que vamos a estudiar en el mensaje de hoy.

Pero hay una tendencia muy fuerte en las iglesias cristianas el día de hoy, en pensar que sus buenas obras después de la salvación cambian su relación con Dios- cambian la manera en la cual Dios les ama. Esto también es un error- porque aunque las buenas obras son esenciales para el cristiano después de su salvación, el número de reglas o convicciones personales que tiene una persona no afecta su unión con Cristo, no afecta su estado ante Dios en cuanto a su salvación o en cuanto al amor que Dios tiene para con él o ella. Es decir, estas personas en este extremo entienden que la salvación no es por obras- ellos no están obedeciendo a Dios para ser salvos- pero piensan que pueden tener más del amor de Dios, o que pueden ser cristianos mejores que otros, por inventar muchas reglas y obedecerlas. Este es el error que puede ser llamado un tipo de legalismo en la iglesia cristiana- no hablando de hacer buenas obras para ser salvos, sino hablando de hacer buenas obras para estar bien con Dios- o para estar mejor con Dios que otras personas.

Lo que vamos a ver hoy es que tenemos que tener mucho cuidado- no queremos caer en los extremos- por un lado, diciendo que no importa lo que hago porque ya soy salvo y no puedo perderla- no, porque hay requisitos para el pueblo de Dios, y la persona que siempre hace lo que quiera e ignora lo que Dios manda, no es un cristiano verdadero. Por otro lado, no queremos caer en el extremo de pensar que aunque no somos salvos por nuestras buenas obras, si somos preservados por ellas- que si no hacemos lo correcto cada segundo de cada día, vamos a perder la salvación- o tal vez no tan extremo, pero pensando que si no siempre hacemos lo correcto que Dios va a estar muy enojado con nosotros y castigarnos fuertemente. Este es lo que vamos a hablar como legalismo en este mensaje, y necesitamos evitarlo. Necesitamos guardar los mandamientos de Dios debido a nuestro amor para con Él, no para estar bien con Él. Así nos enseña nuestro pasaje de hoy en Juan 14.

Y es mi deseo que todos aquí el día de hoy aprendan esta verdad muy importante- y todos aquí pueden aprender de este mensaje, no será demasiado difícil para cualquier persona- no vamos a estudiar nada que no puedas entender. De hecho, solamente tengo dos puntos y son fáciles de entender- vamos a ver un mandamiento innegable, y una descripción clara. Lo difícil de este mensaje no será entender lo que estoy diciendo, o lo que la Biblia nos enseña- pero espero que nos demos cuenta durante y después del mensaje, que lo difícil aquí se encuentra en la aplicación. Porque será muy fácil para nosotros escuchar la Palabra en este mensaje, inclinar nuestras cabezas y decir “amén,” y después salir y no cambiar nada, no meditar en lo que hemos visto e intentar vivir en la luz de su verdad entre semana. Nuestras vidas no deberían ser así- nuestra iglesia no debería ser así- una iglesia con personas que son buenos odores de la Palabra pero que no son hacedores- una iglesia con buena doctrina y mucho conocimiento pero que falta el amor, que falta la aplicación apropiada debido al amor que reclama tener para con nuestro Dios.

Entonces, vamos a pedir a Dios que a través de Su Palabra en este día nos enseñe de nuestra necesidad de guardar Sus mandamientos debido a nuestro amor para con Él, no para estar bien con Él- enfatizando la importancia absoluta de obedecer a Dios y así demostrar que le amamos, y también aprendiendo el no caer en el extremo de pensar que nuestras obras, aun después de la salvación, pueden hacernos bien con Dios. Estamos bien con Dios por Cristo, por Sus méritos, y no hay nada que puede cambiar esta gran verdad.

En primer lugar, en el versículo 15, vemos

I. Un mandamiento innegable- vs. 15

Como dije, lo que vamos a ver no es difícil- y así en este versículo esto es muy claro- Cristo dijo, “Si Me aman, guarden Mis mandamientos.” ¿Hay alguien aquí que no puede entender este mandamiento? Claro que no- aun los niños pueden entender lo que Cristo dijo- si Me amas, guarda Mis mandamientos. La persona que ama a Dios es conocida por su obediencia a Él- es un mandamiento innegable- que significa que no puede ser negado, que es obvio, que es claro.

No hay nada raro en este mandamiento, en esta declaración- no sé porque parece confundirnos tanto en la vida espiritual, porque en la vida normal en este mundo es muy claro. Por ejemplo, si eres un niño o un joven, y tus papás te dicen, limpia tu cuarto- y no lo haces- y te dicen, saca la basura- y no lo haces- y te dicen, ayúdanos en la cocina para preparar la comida- y no lo haces- y te dicen, puedes salir con tus amigos pero tienes que regresar antes de las 10- y no lo haces- con toda honestidad, ¿puedes decir que amas a tus papás si nunca haces lo que te dicen, si no tienes suficiente respeto para con ellos para obedecerles? No- con tu boca puedes decir que les amas, pero con tus acciones niegas lo que dices. Ustedes como papás entienden- si tu hijo o hija nunca, nunca haces lo que les pides o les dices, no vas a sentirte amado- vas a sentir como que es una lucha constante, que tu hijo o hija no tiene ni respeto ni amor para contigo porque nunca lo obedeces. Entendemos esto sin problema. Pero cuando hablamos de cosas espirituales, ¿tenemos la osadía de decir que amamos a Dios cuando no guardamos Sus mandamientos?! No funciona así- no puedes amar a Dios y desobedecerle constantemente y sin arrepentimiento- si dices que le amas y no le obedeces, eres un mentiroso e hipócrita.

Por eso, este versículo no enseña el legalismo. La palabra mandamiento no automáticamente significa legalismo- y aquí está el problema con muchas iglesias el día de hoy- y desafortunadamente, esta descripción incluye iglesias reformadas. La palabra mandamiento no significa legalismo- el hecho de tener convicciones de lo que es bueno y lo que es malo no significa legalismo- el tener aplicaciones específicas de principios bíblicos en tu propia vida que son más estrictas que las aplicaciones que otros cristianos tienen, no significa legalismo. Espero que esté claro. La Biblia está llena de mandamientos, y no podemos dejarlos a un lado e ignorarlos porque ya somos salvos. Cristo no podía ser más claro aquí en este versículo- si Me amas, guarda Mis mandamientos.

Entonces, no tengas vergüenza cuando obedeces a Dios- no tengas vergüenza por vivir una vida radicalmente diferente que el mundo porque amas a tu Dios tanto que quieres obedecer a cada mandamiento que Él te ha dado. No tengas vergüenza cuando tienes tus propias convicciones bíblicas de cómo vivir una vida santa que glorifica a Dios y otros te dicen que eres un legalista y tienes que relajarse un poquito y disfrutar la vida. No tengas vergüenza de las reglas de tu casa cuando tus hijos se quejan porque no tienen tanta libertad como sus amigos, aun sus amigos en la iglesia. Nuestro deseo de obedecer a Dios es mucho más importante que las opiniones de otras personas, aun las personas en nuestras propias familias. Estén firmes hermanos- no desobedecen a Dios para estar mejor con tus amigos, no cambien sus convicciones bíblicas debido a las burlas de su familia y las quejas de sus hijos. Si amas a Dios, si amas a Cristo, guarda Sus mandamientos.

Es claro, es innegable lo que Cristo está enseñando aquí- pero necesitamos tener cuidado en cuanto a lo que es que estamos obedeciendo. Cuando obedecemos los mandamientos claros y bíblicos de Dios en Su

Palabra, estamos demostrando nuestro amor para con Él y no importa lo que otros dicen. El problema es cuando empezamos a poner nuestras aplicaciones de los mandamientos bíblicos al mismo nivel que la enseñanza inspirada- cuando empezamos a formar nuestras propias reglas y después juzgamos a otros con nuestros estándares en vez de con los mandamientos bíblicos. Esto es cuando caemos en el legalismo, cuando pensamos que por nuestras reglas extras y por nuestras buenas obras permanecemos bien con Dios, o que Él nos ama más, o que somos más espirituales que otros cristianos.

Por eso digo, no tengas vergüenza de tus convicciones bíblicas, no tengas vergüenza de obedecer la Palabra de Dios y sus mandamientos. Pero no estoy diciendo que cuántas más reglas tengas, más cerca estarás de Dios- este es el peligro de un tipo de legalismo, cuando piensas que por tu mucho trabajo Dios va a amarte más. Y ten cuidado de que no intentas imponer tus propias reglas y convicciones sobre otras personas, ten cuidado de que no te enorgullezcas porque no haces cosas que otras personas hacen.

Es una línea fina- es muy, muy difícil para nosotros como seres humanos el no caer en los extremos. Porque no deberías juzgar a otros por tus propias reglas, no deberías pensar que estás mejor con Dios que antes porque haces más cosas; pero tampoco deberías tener vergüenza porque quieres demostrar tu amor para con Dios con tu obediencia. Por un lado, si tú ves a un hermano en Cristo que ha caído en pecado- que ya no asiste a la iglesia, o está aquí pero nunca pone atención, o una persona viviendo en amargura para con otra persona, o algo así, por amor de la persona y por amor para con Dios, por obediencia a Sus mandamientos, confronta a la persona en amor porque no quieres que sea destruida su alma. Pero por otro lado si alguien ve una película que a ti no te gusta, no le condenes al infierno. No estoy hablando de una película obviamente inapropiada, por supuesto- no deberíamos ver películas con escenas del sexo o mucha violencia, películas que nos hacen caer en pecado aun solamente en nuestros pensamientos. Pero el mero hecho de poner tu pie en el cine no es pecado- tal vez tú tienes la convicción de no hacerlo y sería pecado para ti- está bien, no cambies- no tengas vergüenza de tu convicción- pero no tienes derecho a pensar que otra persona es una pecadora grande y tal vez ni un cristiano porque no tiene la misma convicción- o no deberías pensar que eres mejor que la otra persona porque tienes más reglas en tu vida.

Es decir, el mandamiento es innegable- si amamos a Dios, vamos a obedecer Sus mandamientos. Pero la aplicación puede ser difícil, porque tendemos a caer en un extremo u otro. Necesitamos guardar los mandamientos de Dios por amor, no para estar bien con Él, no para pensar que somos mejores que otros. Nuestro motivo es importante.

Espero que nadie salga de aquí sin entenderme- por favor no salgan de aquí diciendo, el pastor me ha dado permiso a ver todas las películas e ir al cine cada semana. No es mi punto- haz tu propia decisión en cuanto a ver las películas, tomando en cuenta lo que la Biblia enseña- la Biblia nos dice que no deberíamos amar al mundo, nos dice que deberíamos orar y velar para que no caigamos en tentación- nos dice que solamente deberíamos pensar en lo puro, en lo bueno, etc. Hay muchos principios bíblicos- creo que si fuéramos honestos, admitiríamos que hay muy, muy pocas películas apropiadas- que tenemos problemas de prioridades- y pensando así, deberíamos tomar una decisión con el poder y la ayuda del Espíritu Santo. O lo que sea el ejemplo en tu vida- nada más usé el cine como ejemplo porque es siempre un debate. Pero el punto es que tenemos que evitar el legalismo, guardar los mandamientos de Dios debido a nuestro amor para con Él, no para que nos ame más, y no para pensar que somos mejores que otros con otras convicciones.

Entonces, en primer lugar aprendemos de este mandamiento innegable- si amas a Dios, guarda Sus mandamientos- no para estar mejor con Él, no porque así mereces más de Su amor, no porque así Él no va a castigarte, sino porque le amas muchísimo. En segundo lugar, vemos

II. Una descripción clara- vs. 21-24

Esta parte es muy importante, porque nos ayuda a no engañarnos. Porque hemos visto el mandamiento innegable- si Me amas, guarda Mis mandamientos. Y la mayoría de los cristianos van a decir, “sí amo a Dios, sí guardo Sus mandamientos.” Por eso tenemos los versículos 21-24, que nos dan una descripción clara, para ayudarnos a entender si estamos obedeciendo a Dios por nuestro amor para con Él, o si, en realidad, vivimos en mucha desobediencia. Los versículos dicen [LEER].

Cristo está repitiendo la misma verdad por énfasis- es solamente la persona que tiene los mandamientos de Dios y los guarda que realmente le ama- es solamente esta persona que es amada por el Padre, en la cual Cristo se manifieste. Es solamente la persona que obedece que tiene su morada con Dios y Dios con él. Por contraste, la persona que no guarda los mandamientos de Dios, no le ama. Es una descripción clara- si dices que eres un cristiano, si dices que amas a Dios, pero vives en desobediencia de Sus mandamientos constantemente y sin arrepentimiento, estás engañado- no amas a Dios, y no eres amado por Él.

Habla aquí de personas que tienen los mandamientos de Dios- es imposible obedecerlos sin saber lo que son- es imposible obedecer a Dios y así demostrar tu amor para con Él si no lees la Palabra para saber cuáles son Sus mandamientos, si no estás en la iglesia para aprender de lo que Dios requiere de ti. Tienes que escuchar y estudiar los mandamientos, y después obedecerlos- y si no lo haces, si no quieres hacerlo, si no te importa lo que Dios te dice, no le amas, y no eres Su hijo. Esto no es legalismo- es la Palabra de Dios- no es legalismo, porque no es que Dios va a amarnos más por nuestras obras, no es que somos mejores que otros porque obedecemos. El punto es que nos maravillamos de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, y por eso le obedecemos. Obedecer estos mandamientos no es legalismo, es amor.

El versículo 24 enfatiza que si no obedecemos los mandamientos de Dios, no le amamos, a pesar de lo que decimos con la boca. Esta enseñanza no es el perfeccionismo, porque no vamos a vivir sin pecado- es cuestión de lo que es característica de nuestras vidas- si hacemos lo que queramos, no importa lo que Dios dice, y sin arrepentimiento, o si obedecemos a Él aun cuando no entendemos o cuando nosotros no tenemos ganas para hacerlo. Tengamos cuidado, porque es fácil decir las palabras, amo a Dios, pero muchas veces lo negamos con nuestras acciones.

Por ejemplo, vamos a pensar en los domingos- el cuarto mandamiento dice que necesitamos santificar el día del Señor- guardar el día aparte para Él. Pero hay cristianos que dicen, “no tengo que estar en la iglesia cada domingo, a veces tengo cosas que hacer, a veces prefiero estar con mi familia, a veces estoy enojado con el pastor o con un hermano o mi esposo o esposa y por eso no voy- y Dios entiende.” Quiero decirte, Dios no entiende- Dios te manda guardar el día de reposo, no es opcional- y si es característica de tu vida que no lo haces, no puedes decir que amas a Dios. Obviamente, estoy predicando esto a personas que sí están en la iglesia- tal vez las personas que necesitan oír esta aplicación no están. Tenemos que confrontar a aquellos que se llaman nuestros hermanos en Cristo pero que desobedecen este mandamiento mucho- ustedes tienen que ayudarme, para que no sea solamente el pastor que siempre hable con ellos.

Pero aun si estás aquí el día de hoy en este servicio, es posible que no estás obedeciendo este mandamiento- ¿qué haces cuando regresas a tu casa? No es mi derecho decirles lo que pueden y no pueden hacer- esto sería un tipo de legalismo, si ustedes siguen mis convicciones y piensan que están bien con Dios porque hacen lo que el pastor dice. No es eso- pero sí tengo el derecho para decirles que si regresan a sus casas los domingos después del servicio y empiezan a hacer las cosas normales como entre semana sin pensar más en Dios, sin continuar apartando Su día para Él, no están obedeciendo este mandamiento.

¿Ustedes pueden ver la línea fina entre el legalismo y la necesidad para obedecer a Dios por amor para con Él? Otra vez, pensando en la aplicación de cómo guardamos los domingos- si en esta iglesia, en este púlpito, yo les dijera, ustedes no pueden ir al parque los domingos, no pueden comprar comida en la tienda, no pueden ir a un restaurante, etc.- lo que sea la aplicación- en mi opinión, esto sería incorrecto- no es mi responsabilidad ni derecho como pastor predicar del púlpito, en esta posición de autoridad, lo que es mi convicción o mi propia opinión de cómo aplicar el mandamiento. Puedo predicar el mandamiento sin temor, porque es la Palabra de Dios, pero cuando empiezo a agregar mis propias convicciones y ponerlas al mismo nivel que la autoridad de la Escritura, al mismo nivel que el mandamiento mismo, he caído en un error, y es un error que muy fácilmente puede llevar a la congregación en legalismo- a pensar que van a estar bien con Dios, mejor con Dios, si siguen las opiniones y las aplicaciones del pastor. Esto, para mí, es muy peligroso, y no quiero hacerlo en esta iglesia. Es una cosa si predico la necesidad de guardar el día de reposo, y después del servicio una persona se me acerca y me pregunta de cómo hacerlo, y le doy mis opiniones- no hay problema- pero hacerlo del púlpito, e infundir mis convicciones y mis aplicaciones con la misma autoridad de la Palabra de Dios es muy, muy peligroso, y de hecho puede destruir una iglesia.

No quiero nada así en esta iglesia- no quiero que pensemos que las aplicaciones de los seres humanos, aun muy buenas, están al mismo nivel que la autoridad de la Palabra de Dios. Yo tengo mis propias convicciones de cómo santificar el día del Señor, por ejemplo, y yo debería seguir mis convicciones- pero no estoy bien con Dios porque mis convicciones son más estrictas que las tuyas- no pienso que voy a estar más cerca a Dios porque hago muchas cosas- obedezco a Dios y tengo mis convicciones debido a mi amor para con Él. Y tienes que pensar así también- si tienes reglas muy estrictas en tu vida y en tu familia de cómo obedecer a Dios y santificar Su día, que bueno- retenlas- pero no pienses que tus aplicaciones de la verdad bíblica están al mismo nivel que el mandamiento inspirado y así pensar que eres mejor que otros o que estás bien con Dios por lo que haces.

Quiero que continuemos pensando de manera muy práctica- porque como dije, las verdades en este mensaje no son difíciles de entender- lo difícil es aplicarlas. ¿Cuáles son otros mandamientos muy conocidos de Dios? Podemos pensar en el evangelismo, por ejemplo- el tema que hemos estudiado en estas semanas. No podemos negar que el evangelismo es un mandamiento. Pero, ¿cuál es nuestro propósito en hacerlo? ¿Nada más cumplir con el mandamiento porque tenemos que hacerlo, porque es un mero deber? No debería ser así- obedecemos este mandamiento porque amamos a Cristo, porque amamos a Dios- evangelizamos porque queremos demostrar a Cristo nuestra gratitud por Su obra en la cruz por nosotros, por la salvación que hemos recibido. Compartimos las buenas nuevas de la salvación con todos porque queremos que otras personas también sean salvas para que más gente ame a nuestro Dios, para que Él reciba más gloria.

Es lo mismo en cuanto a los mandamientos de orar y leer la Palabra- no quiero extender el mensaje mucho más, pero son aplicaciones importantes- tenemos que leer la Palabra, tenemos que orar- son mandamientos, y si amamos a Dios, vamos a obedecerlos. Pero si nada más obedecemos por deber, porque

yo lo digo, no sirve mucho- sí sirve un poco porque tenemos que hacerlo aun cuando no tenemos ganas, pero necesitamos pedir a Dios que nos dé un deseo para hacerlo porque es la única manera por la cual podemos comunicar con el Dios que nos salvó- por eso, el leer la Biblia y orar no es legalismo- Dios no nos ama más porque lo hacemos, no somos mejores ante los ojos de Dios que otros cristianos que no lo hacen tanto. Pero si no lo hacemos, demostramos claramente que no amamos a Dios como deberíamos.

Por eso, si no lees la Palabra mucho, y no es importante para ti orar, o estar aquí en la iglesia para aprender, y una persona te reprende en amor, no deberías defenderte y decir que él o ella no tiene derecho, que nada más piensa que es mejor que ti. No- nosotros que oramos y leemos y asistimos a la iglesia no somos mejores que otros cristianos que no lo hacen tanto- pero lo que debería darte miedo es que si no lo haces, si vives en esta desobediencia constante a Dios, no le amas- a pesar de lo que dices, no amas a Dios- o no le amas como deberías. El punto no es compararte con otros para ver si estás bien o no- el punto es hacer lo que debes hacer porque tienes muchísimo amor para con tu Dios y Salvador.

Conclusión- Entonces, espero que este mensaje haya sido de ayuda, y no de confusión. En verdad, era un mensaje muy difícil para preparar- no porque el tema era difícil, sino porque las iglesias cristianas en nuestros días a través de todo el mundo han caído en confusión en cuanto al asunto, y es importante estar muy claro en la enseñanza.

Por eso, quiero resumir- para que lo que Cristo dijo aquí sea claro en nuestras mentes, para que no haya confusión en sus mentes después del servicio. En este pasaje hemos visto un mandamiento innegable y una descripción clara. Cristo nos manda, “si Me amas, guarda Mis mandamientos.” Aun si no entendemos nada más de este mensaje, deberíamos aprender esta verdad muy, muy clara- si amas a Dios, es tu deseo guardar Sus mandamientos. No lo haces perfectamente, pero con el poder del Espíritu, como estudiamos hace 8 días, una característica de tu vida es que obedeces a Dios.

Entonces, pensando en la aplicación, en primer lugar, piensa en lo que haces- en honestidad, ¿obedeces a Dios, o haces lo que quieras? Si solamente haces lo que quieres hacer sin pensar en lo que Dios ha mandado, te ruego que te examines a ver si eres un cristiano o no- porque un verdadero cristiano obedece a Dios.

Y en segundo lugar, piensa en por qué haces lo que haces. Porque tal vez sí obedeces a Dios- no perfectamente, pero en el poder del Espíritu lo haces. Pero ¿por qué? ¿Porque quieres por tus obras estar bien con Dios? ¿Porque piensas que estás más cerca a Dios por tener muchas reglas? ¿O lo haces por puro amor para con Dios, debido a lo que Él ha hecho por ti?

Estamos juntos en la lucha, hermanos y hermanas- oramos que Dios no permita que caigamos en el legalismo, tanto individualmente así como iglesia- que nos ayude a nunca pensar que somos mejores que otros porque tenemos más reglas, que estamos más cerca a Dios o que nos quiere más por las cosas que hacemos.

Pero por otro lado, oramos que Dios no permita que vivamos en libertinaje- oramos que nos salve del error de pensar que ya somos cristianos y por eso no hay requisitos para la vida. Hay requisitos- hay mandamientos. Y cuando no los obedecemos, no es que perdamos la salvación- no es que Dios ya no nos ame- es peor- cuando no obedecemos, estamos demostrando que no amamos a Dios- a pesar de lo que

decimos, nuestras acciones demuestran claramente que no amamos a Dios, o que no le amamos como deberíamos. Y la persona que no ama a Dios no es cristiano. No vas a ser perfecto, no vas a obedecer en cada momento- pero seas honesto, examina tu vida- ¿qué es característica de tu vida? ¿La obediencia a Dios o la desobediencia a Dios? ¿Lees la palabra, oras, santificas el día del Señor, evangelizas? No estoy preguntando si haces estas cosas perfectamente, o si nunca pecas- tú pecas, yo peco. Estoy preguntando de lo que es normal en tu vida. Seas honesto, porque solamente así vas a encontrar la solución.

Y cuando somos honestos, cuando admitimos que todos nosotros, sin excepción necesitamos ayuda, encontramos la solución en este pasaje- necesitamos obedecer más los mandamientos claros de la Biblia, y necesitamos más amor para con nuestro Dios y Salvador. Entonces, salgamos de aquí con la convicción del Espíritu Santo sobre nuestras vidas en cuanto a nuestros pecados- pero también quiero que todo cristiano salga con la confianza de que está en Cristo, que nada que hace o no hace cambia su estado con Dios y unión con Cristo- que necesitamos obedecer, sí, pero por amor- no por legalismo. Dios nos ama más de lo que podemos comprender- entonces vamos a demostrar nuestro amor para con Él también.

Preached in our church 1-25-15